

FAX. N.º. 484.65.62. EL PERIODICO OPINION Sres Campreciós o Ureta.

423

GUANTANAMERA

José Agustín Goytisolo

Conocí al director ^{de la película} de Guantánamera, al que sus amigos en La Habana llaman Titón, en Cuba, en una fiesta que el poeta Pablo Armando Fernández daba en su casa; una fiesta de muy bajo copete, entiendan. Luego le traté en otros viajes que hice a la isla. Como director de cine, era muy considerados por sus "cortos" y por el éxito que había tenido por sus dos películas, Memorias del subdesarrollo y luego Muerte de un burócrata que, como a muchísima gente, me gustaron cantidad, que en Cuba significa que me gustaron más que bastante.

Desde 1985 no he vuelto a Cuba, pero he visto aquí las dos películas que ha dirigido, ayudado en ambas por Juan Carlos Tabío, y que han sido dos éxitos sonadísimos de público y crítica cinematográfica. La primera de ellas se titula Fresa y chocolate, y es una denuncia, rodada y estrenada en Cuba, de la represión y marginación que en la isla sufren los homosexuales: fue distinguida con el Oso de Plata del Festival de Berlín.

La última, Guantánamera, es un alegato feroz, una especie de comedia negra, que trata de las peripecias del traslado de un cadáver desde el otro lado de la isla, hasta La Habana. Los burócratas opinan que el muerto debe transportarse en diferentes coches fúnebres, para ahorrar gasolina. Al final se descubre que se han equivocado de cadáver.